

Klaus Pörtl
Universidad de Maguncia
poertl@uni-mainz.de

Lo que me ha dejado Ernesto Cardenal

Abstract:

What Do I Owe to Ernesto Cardenal

The author is tracking down a peculiar trend in the poetry of Nicaraguan poet Ernesto Cardenal, which matches two traditionally opposing ideas: the Christian doctrine and the communist ideology within the so called “liberation theology”. The paper points out the inventive and revolutionary nature of the marriage of ideas present in the political poetry of Cardenal.

Keywords: political poetry, ideology, liberation theology, Ernesto Cardenal

Streszczenie:

Co zawdzięczam Ernestowi Cardenalowi

Autor artykułu śledzi osobliwy nurt w poezji nikaraguańskiego poety Ernesta Cardenala łączący na gruncie tzw. „teologii wyzwolenia” dwie tradycyjnie przeciwstawne idee – doktrynę chrześcijańską i ideologię komunistyczną. Artykuł wskazuje na nowatorstwo i rewolucyjny charakter mariażu tych dwóch nurtów obecnych w politycznej poezji Cardenala.

Słowa kluczowe: poezja polityczna, ideologia, teologia wyzwolenia, Ernesto Cardenal

Desmayarse, atreverse, estar furioso,
áspero, tierno, liberal, esquivo,
alentado, mortal, difunto, vivo,
leal, traidor, cobarde y animoso;

no hallar fuera del bien centro y reposo,
mostrarse alegre, triste, humilde, altivo,
enojado, valiente, fugitivo,
satisfecho, ofendido, receloso;

huir el rostro al claro desengaño,
beber veneno por licor suave,
olvidar el provecho, amar el daño;

creer que un cielo en un infierno cabe,
dar la vida y el alma a un desengaño,
esto es amor, quien lo probó lo sabe.

No me cabe la menor duda de que ustedes conocen a la perfección al autor de estas líneas. Por supuesto que ellas no son de Ernesto Cardenal sino que acabamos de escuchar un soneto de Lope de Vega, extraído de sus *Rimas humanas* [Lope de Vega, 1951: 138]; esos versos son un ejemplo clásico, en el fondo intemporal, de un delicioso poema que lleva siglos conmoviendo a todo el que haya conocido alegría y pasión del amor humano.

También en Cardenal descubro poemas y escritos que, más allá de encontrarse arraigados en su época, perduran a la perfección, hoy como ayer, sin estar vinculados a ideologías políticas. Enseguida nos ocuparemos de ellos. Pero antes presentaré a Ernesto Cardenal con sus diferentes rasgos característicos, para luego abordar ejemplos de obras que poseen, en mi concepto, un carácter absolutamente intemporal, como el soneto de Lope de Vega que me he permitido reproducir.

Una característica de la poesía de Cardenal es su crítica, profundamente negativa, de la civilización, como lo demuestran las primeras líneas de *Greytown*:

¡Greytown! ¡Greytown!
Americanos, alemanes, irlandeses,
franceses, mulatos, chinos, españoles,
venían, se encontraban aquí, y partían.
What's the news from New York? New Orleans? Havanah?
Pagaban guayabas con marcos; una botella de ron
con dólares, francos, libras esterlinas.

Any new annexation? [...] [Cardenal, 1975: 13]

Greytown, la Ciudad Gris, es la cara negativa de la tan altamente alabada civilización nuestra, de cuño norteamericano, en una mezcla de pueblos sin identidad propia.

Hora 0, el poema no menos críticamente subversivo es, según Artidí Cabal: “El más bello y eficaz poema político y social en lengua española, que convierte a Nicaragua en la capital de la poesía de América y España” [González-Balado, 1978: 27]. Es un modelo para la poesía política, entremezclado con los ajetreos de los amores femeninos de Cardenal, con la historia de la conspiración de abril y de la campaña guerrillera de Sandino contra los marines americanos [González-Balado, 1978: 27]. José Miguel Oviedo facilita muy agudamente una imagen sumaria de la gran cantidad de características del autor Ernesto Cardenal:

El epigramático imitador de Catulo y el combatiente contra la sempiterna dictadura de los Somoza; el estudiante universitario de México y el posgraduado de la Columbia University de Nueva York; el novicio trapense de la abadía de Getsemaní en Kentucky y el discípulo dilecto de Thomas Merton; el sacerdote que se refugia en el insólito monasterio de Cuernavaca y el monje trapense que funda una sociedad contemplativa en una remota isla del archipiélago de Solentiname; el místico que clama por la paz y el torturado hombre que reza una oración por Marilyn Monroe, el salmista y el comprometido testigo social; el escandalizado acusador de la humanidad capitalista y el recreador de los mitos de la América prehispánica: todos esos extremos se resumen en la persona y en la obra de Ernesto Cardenal [González-Balado, 1978: 19].

Ernesto Cardenal ha sido considerado un representante muy expuesto de la ‘teología de la liberación’. Él mismo responde sin compromisos a la pregunta sobre el futuro del cristianismo:

El único cristianismo que podrá sobrevivir es el cristianismo revolucionario. El tipo de cristianismo que conocemos ahora tendrá que desaparecer con la sociedad burguesa y el nuevo será irreconocible. De la misma manera que el cristianismo que vivimos hoy día es radicalmente diferente del que vivían los primeros cristianos: ellos no lo reconocerían. El cristianismo del futuro tendrá que parecerse al de los primeros cristianos [González-Balado, 1978: 27].

Para él, la revolución es el socialismo, es la única alternativa al capitalismo y confiesa: “Soy un marxista que cree en Dios y en la vida después de la muerte. Creo que esto no se opone al marxismo sino que lo complementa” [González-Balado, 1978: 38]. Pero cabe puntualizar muy claramente que complementar el marxismo con el cristianismo, aunque sea en forma simple, significa un cambio esencial de esta doctrina atea del siglo XIX.

El teólogo de la liberación Gustavo Gutiérrez expresa lo esencial de la ‘teología de la liberación’ como sigue:

[...] procurar la liberación del subcontinente va más allá de la superación de la dependencia social, económica y política. Es más profundamente ver el devenir de la humanidad como un proceso de emancipación del hombre a lo largo de la historia, orientado hacia una sociedad cualitativamente diferente, en la que el hombre se vea libre de toda servidumbre, en la que sea artífice de su propio destino. Es buscar la construcción de un hombre nuevo [Schopf, 1985: 165].

Un significado particular encierra, sin duda, El Evangelio en *Solentiname*, de Cardenal, con grabaciones de diálogos dentro de una comunidad cristiana, integrada por gente sencilla y carente de formación, que vive casi monásticamente en una de las pequeñas islas Solentiname del lago Cocibolca. Por recomendación de algunos amigos, Cardenal comenzó a grabar los diálogos y los publicó, en 1975, en un libro titulado *El Evangelio en Solentiname*. Los detalles que rodean

la práctica de la lectura de la Biblia en Solentiname manifiestan, desde el principio, la voluntad de Cardenal de descentrar la figura del sacerdote como polo disciplinador en su interpretación. Varios investigadores han estudiado, desde el campo historiográfico [Gilmont, 2001; Julia, 2001] y de la teoría crítica literaria [Alter, Kermode, 1987], los múltiples controles de los que ha sido objeto la interpretación de la Biblia en diversos momentos históricos. Por otra parte, los lingüistas y analistas del discurso, en especial [Fuchs, 1994], se han interesado por la práctica de la exégesis bíblica en cuanto subtipo de reformulación explicativa que tiende a fijar y a explicitar el sentido del texto-fuente para interlocutores no especialistas, centrándose en el contexto enunciativo en que éstos se ubican [“Control de la Lectura...”].

Ernesto Cardenal opina sobre Solentiname lo siguiente: “*El Evangelio en Solentiname* es lo más interesante y novedoso que desde aquí podemos ofrecer, sobre todo, desde el punto de vista del *mensaje*. Este es el primer libro en que evangelio y marxismo se presentan como algo idéntico: ésa es su novedad” [González-Balado, 1978: 158]. La ‘teología de la liberación’ puede evaluarse hoy –y, sobre todo, también desde la perspectiva europea– como se quiera; la idea y la realización de la exégesis bíblica realizadas por Cardenal con gente sencilla sin pretensiones autoritarias de teólogo son, en todo caso, fascinantes. El éxito contundente se manifiesta también en las múltiples traducciones realizadas hasta ahora.

He elegido algunas de las poesías y versos de Cardenal que, en mi concepto, poseen valor duradero:

[...] Viniste a visitarme
en sueños

pero el vacío
que dejaste cuando
te fuiste

fue realidad.

Es un poema epigramático de seis líneas tomado del *Epitafio para Joaquín Pasos* [Cardenal, “Epitafio...”, 15.]. Del desengaño, cuando el difunto desaparece otra vez en el sueño, se infiere un sentimiento de felicidad previa. Pero la soledad prevalece durante el estado de sueño y se vuelve realidad. Hasta aquí una posible interpretación. Tenemos ante nosotros un acontecimiento aplicable a todo hombre, en todo momento y en todo lugar, o sea, en el sentido más verdadero: universal; si se quiere y, con seguridad, también trivial, con la sencillez de un epitafio. Aquí no sobra ni una palabra, los versos se han resumido en un epigrama de seis líneas concisas. Quedan grabadas en la memoria con gran rapidez: Aquí las tenemos otra vez:

[...] Viniste a visitarme
en sueños

pero el vacío
que dejaste cuando
te fuiste

fue realidad.

A continuación, dos ejemplos de *Gethsemaní, KY*:

[...] Pero cuando el cosmos vuelva al hidrógeno original
—Porque hidrógenos somos y en hidrógeno nos hemos de convertir—
no resucitaréis solos, como fuisteis enterrados,
sino que en vuestro cuerpo resucitará toda la tierra:
la lluvia de anoche, y el nido del reyezuelo,
vaca Holstein, blanca y negra, en la colina,
el amor del cardenal, y el tractor de mayo. [...]

[Cardenal, “Gethsemaní, KY”, 2.]

Ésta es una visión de nuestra resurrección después de la muerte: no en soledad ni apartados de los demás, sino que cada uno vuelve individualmente a la vida y, al hacerlo, resucita toda la naturaleza, con el lado idílico y pacífico que le conocemos, y el mundo animal que nos es familiar cuando llueve de noche. Podría decirse que es un anhelo total-

mente cristiano y humanizado, y, sin duda, también ingenuo. Pero existe la visión cósmica de Cardenal: “en hidrógeno nos hemos de convertir”, en otras palabras, hemos regresado al estado primitivo del hidrógeno. Una afirmación consoladora o no..., eso es ya, por supuesto, otro cantar.

El segundo ejemplo de *Gethsemani*, *KY* se dirige al amor y al amado en la naturaleza floreciente:

[...] Hay un rumor de tractores en los prados.

Los ciruelos rosados están en flor.

Mira: están en flor los manzanos.

Amado, ésta es la estación del amor.

Los estorninos cantan en el sicómoro.

Las carreteras huelen a asfalto recién regado

y los carros pasan con risas de muchachas.

Mira: la estación del amor ha llegado.

Todo pájaro vuela perseguido por otro. [...]

[Cardenal, “Gethsemaní, KY”, 4.]

El mensaje de los dos poemas proviene de la naturaleza; ambos son universales en sus ideas fragmentarias y son igualmente importantes desde que existe el mundo que conocemos; por eso han de considerarse como poesía prevalente de Cardenal. Por lo menos, ése es el carácter que tienen para mí.

Oración por Marilyn Monroe

[...] Sus romances fueron un beso con los ojos cerrados

que cuando se abren los ojos

se descubre que fue bajo reflectores y apagan los reflectores!

y desmontan las dos paredes del aposento (era un set cinematográfico)

mientras el Director se aleja con su libreta porque la es-
cena ya fue tomada.

O como un viaje en yate, un beso en Singapur, un

baile en Río la recepción en la mansión del Duque

y la Duquesa de Windsor

vistos en la salita del apartamento miserable.

La película terminó sin el beso final.

La hallaron muerta en su cama con la mano en el teléfono.

Y los detectives no supieron a quién iba a llamar.

Fue

como alguien que ha marcado el número de la única voz amiga
y oye tan sólo la voz de un disco que le dice: WRONG NUMBER

O como alguien que herido por gangsters

Alarga la mano a un teléfono desconectado.

Señor

Quienquiera que haya sido el que ella iba a llamar

y no llamó (y tal vez no era nadie

o era Alguien cuyo número no está en el Directorio de Los Ángeles),

¡contesta Tú el teléfono!

[Cardenal, “Oración...”]

Éstos son los últimos versos de la oración por Marilyn Monroe, dirigida a Dios. La estrella de la pantalla, el símbolo sexual de fama mundial, muere, desesperada y solitaria, a causa de una sobredosis de barbitúricos. Se suicida, víctima del culto y de las falsas apariencias del mundo glamoroso a su alrededor. El poeta clama la misericordia divina con un fervor sobrecogedor. Al fin de la oración se nos presenta un cuadro ya terminado: Que Dios tome el auricular y ella, agonizante –quizás– ya no reciba respuesta, que Él, hable con ella, es decir, que la reciba: “Señor... contesta Tú el teléfono”. En esa sencillez radica su conmovedor efecto, incluso al cabo de los años, como lo percibo con lo auténtico del soneto de Lope de Vega¹.

Bibliografía

- ALTER, R., KERMODE F. (1987), *The Literary Guide to the Bible*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge.
- CARDENAL, E. (1975), *Poesía escogida*, Barral Editores, Barcelona.
- CARDENAL, E., *Epitafio para Joaquín Pasos*, 15., [on-line] <http://amedia-voz.com/cardenal.htm> – 05.04.2011.
- CARDENAL, E., *Gethsemani*, KY, 2., [on-line] <http://amediavoz.com/cardenal.htm> – 05.04.2011.

¹ Agradezco a María Mercedes Sánchez Zeppernick la redacción final de la versión en castellano.

- CARDENAL, E., *Gethsemaní*, KY, 4., [on-line] <http://amediavoz.com/cardenal.htm> – 05.04.2011.
- CARDENAL, E., *Oración por Marilyn Monroe* [on-line] <http://amediavoz.com/cardenal.htm> – 05.04.2011.
- “Control de la Lectura y Reformulación en *El Evangelio en Solentiname*, de Ernesto Cardenal”, [on-line] http://www.filo.uba.ar/contenidos/carreras/letras/catedras/linguistica_interdisciplinaria/sitio/linguistica/biblio/unescovitale.pdf – 05.04.2011.
- FUCHS, C. (1994), *Paraphrase et énonciation*, Ophrys, Paris.
- GILMONT, J.-F. (2001), “Reformas protestantes y lectura”, en: Cavallo, G., Chartier, R., *Historia de la lectura en el mundo Occidental*, Taurus, Madrid.
- GONZÁLEZ-BALADO, J.L. (1978), *Ernesto Cardenal, poeta revolucionario monje*, Ediciones Sígueme, Salamanca.
- JULIA, D. (2001) “Lecturas y Contrarreforma”, en: Cavallo, G., Chartier, R., *Historia de la lectura en el mundo Occidental*, Taurus, Madrid.
- LOPE DE VEGA (1951), “Rimas humanas CXXVI”, en: idem, *Poesías líricas, I. Primeros romances. Letras para cantar. Sonetos*, Espasa Calpe (Clásicos castellanos, 68), Madrid, p. 138.
- SCHOPF, R. (1985), *Zur Genese und Entwicklung der engagierten Dichtung Ernest Cardenals*, Lang, Frankfurt am Main.